



Los “autobautismos” de Santa Tecla y Santa Bárbara: dos pasajes incómodos para la ortodoxia sacramental



Jon Iparraguirre Martínez – jjparag@ucm.es
Universidad Complutense de Madrid – Facultad de Geografía e Historia

Santa Tecla de Iconio



Bautismo de Santa Tecla en la predela del retablo mayor de la Catedral de Tarragona. Bajorrelieve en alabastro policromado obra de Pere Johan, 1426-1434.

Bautismo de Santa Tecla en el frontal del altar mayor de la Catedral de Tarragona. Bajorrelieve en mármol. Finales del siglo XII o siglo XIII.

Santa Tecla fue una discípula de San Pablo que, tras escuchar un sermón del apóstol desde la ventana de su casa, se convirtió al cristianismo y comenzó a seguir a Pablo en su evangelización.

En Antioquía, un hombre se le declaró y, tras ser rechazado, la acusó de adulterio. Entre los castigos a los que fue sometida por esta falsa acusación estaba el de ser arrojada a una piscina con fieras acuáticas hambrientas: cocodrilos, caimanes o focas, según las diferentes versiones. Sin embargo, antes de lanzarse al agua, Tecla pidió a Dios que ese baño sirviera como su bautismo y, gracias a la intervención divina, las fieras no le hicieron daño.

No existe un gran número de representaciones de este “autobautismo” en época medieval, principalmente porque no fue una santa con una difusión muy amplia. Sin embargo, sí que se conservan varias representaciones en Tarragona, ciudad de la que es patrona desde el siglo XIII gracias a la *traslatio* de la reliquia de su brazo, que se conserva en la catedral.



En las pocas representaciones de época medieval que se conservan del bautismo de Tecla, suele aparecer desnuda, con la parte inferior del cuerpo sumergida en el agua y rodeada de diferentes animales marinos. Esta forma de representar a la santa ha hecho que sea comprada con las imágenes de las Venus púdicas de la antigüedad.

Fuentes para la vida de Santa Tecla

No aparece en los textos canónicos del *Nuevo Testamento*, si bien es contemporánea de algunos de los sucesos narrados en estos libros

Hechos de Pablo y Tecla
Escrito en griego, este texto anónimo del siglo II es la hagiografía más antigua de la santa

Los Milagros de Santa Tecla
Recopilación anónima de 46 milagros póstumos escrita en el siglo V

La leyenda Dorada
En el siglo XIII Jacopo da Varazze incorporó una versión resumida de la hagiografía de la santa basada en los *Hechos de Pablo y Tecla*

Santa Bárbara de Nicomedia

Se considera que debió de existir una primera *passio* de Bárbara escrita en griego, como tarde en el siglo VII, y que inspiró las versiones posteriores, si bien no se conserva ninguna copia de este texto

Elogio a santa Bárbara

Se trata de una homilía atribuida a Juan Damasceno, escrita en el siglo VIII

Martyrologium Romanum

La historia de Bárbara comienza a aparecer en occidente en este catálogo a principios del siglo VIII

La leyenda Dorada

La historia de santa Bárbara no fue recogida por Jacopo da Varazze en la versión original de este texto, aunque pronto se incorporó a las versiones ampliadas del mismo.

Fuentes para la vida de Santa Bárbara

La historia de Bárbara se sitúa en la ciudad de Nicomedia, en la península de Anatolia, a finales del siglo III. Era una joven noble que, tras cuestionar el paganismo imperante en el Imperio, decide escribir al sacerdote Orígenes de Alejandría para que la instruya en el Cristianismo.

Existen varias versiones de su bautismo: la versión en la que se lo administra ella misma, otra en la que pide al sacerdote Valentín, enviado por Orígenes que lo haga él e, incluso, una en la que se aparece milagrosamente Juan Bautista para hacerlo. No está claro cuál es la versión original, dado que no se conserva la supuesta *passio* primigenia. Sin embargo, la versión en que es bautizada por Juan Bautista parece más tardía y podría deberse a un error de traducción.



Santa Bárbara “autobautizándose” en las pinturas murales de la capilla dedicada a la santa del claustro catedral Salamanca. Siglo XIV

Bárbara bautizada por Juan Bautista en el retablo dedicado a la santa de Gonçal Peris Sarrià (atri.), 1410-1425. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya

A diferencia de santa Tecla, el culto a Santa Bárbara sí estuvo muy extendido por todo Occidente durante la Baja Edad Media. Por ello, las representaciones de los pasajes de su vida son muy abundantes, especialmente en grandes retablos en los que es la protagonista.

Sin embargo, las escenas en las que ella misma aparece “autobautizándose” son muy raras, probablemente debido a la polémica que suscitaba la representación de una mujer impartiendo este sacramento (aunque fuera a sí misma). Por ello, son más habituales las representaciones de las otras versiones de su bautizo



Las mujeres y el sacramento del bautismo



Mujer judía siendo bautizada tras su conversión en las Cantigas de Santa María. El Escorial, Biblioteca Real Monasterio del Escorial, ms. T-1-1, fol. 155r

Más allá de estos primeros siglos del cristianismo, sí que se permitió a mujeres impartir este sacramento en situaciones de emergencia, como en el caso de las parteras que podían bautizar a los niños que nacían con pocas probabilidades de sobrevivir. Esto explicaría que el “autobautismo” de Tecla no fuera censurado en ninguna de las versiones de su hagiografía como si ocurrió en ocasiones con Bárbara. En el caso de la primera se dio en una situación excepcional en la que la vida de la santa peligraba, mientras que en el caso de la segunda no es así.

Además, Tecla no se se bautiza por su propia mano, sino que se lanza al agua y pide que este baño sirva como sacramento, mientras que Bárbara sí que toma un papel activo en su bautismo. La iconografía también refleja esta circunstancia: mientras que en las imágenes de Tecla el martirio sufrido simultáneamente tiene mayor protagonismo, en la única imagen encontrada del bautismo de Bárbara no hay duda de que se esta administrando este sacramento.

La circuncisión de Cristo, ca. 1500, Palacio Belvedere

Aunque a las mujeres no se les permitía impartir el bautismo en circunstancias normales, este sacramento estaba muy relacionado con ellas. En primer lugar, cuando se da el paso de bautizar a recién nacidos y no a personas adultas (en torno al siglo XI), pasa a formar parte de la crianza, actividad ejercida mayoritariamente por las mujeres. Así, bautizar a los niños lo antes posible para que sus almas no se queden en el limbo se convierte en una preocupación de las madres y así lo reflejan algunas hagiografías, como la de Santa Clara.

Por otro lado, se creó un argumento teológico que defendía este rito iniciático como superior frente a la circuncisión, propia de los judíos, por ser más igualitario con las mujeres. Se consideraba que el bautismo había llegado para sustituir a la circuncisión, dado que ésta última no se podía practicar a mujeres por motivos anatómicos evidentes.



Bibliografía

- CARMONA GONZÁLEZ, Inmaculada y SAIZ PUENTE, María Soledad. (2009). El bautismo de urgencia, función tradicional de las matronas. *Matronas profesión*, 10(4), pp. 14-19.
- GUTIÉRREZ BAÑOS, Fernando. (2020). *Las pinturas murales de la capilla de Santa Bárbara de la catedral vieja de Salamanca: contar historias en la Castilla del siglo XIV*. Catedral de Salamanca.
- LIAÑO MARTÍNEZ, Emma. (2023). *El retablo mayor de la catedral de Tarragona. L'arribada del braç de Santa Tecla en el 700 aniversari: Història, patrimoni i cultura tradicional*, 2023, pp.61-84.
- LOZANO LÓPEZ, Esther y GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César. (2019). *Tecla, Pablo y el frontal del altar de la catedral de Tarragona en el contexto creativo del tardorrománico hispano: propuesta de datación e interpretación* Anuario de Estudios Medievales, 49(2), pp. 645-682.
- MADIGAN, Kevin y OSIEK, Carolyn. (2006). *Mujeres ordenadas en la iglesia primitiva: una historia documentada*. Verbo Divino, Estella.
- RÉAU, Louis (1997). *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos*. Tomo 2, vols. 3 y 5. Serbal, Barcelona
- VORÁGINE, Santiago de la (1982). *La Leyenda Dorada*. Tomos I y II. Alianza forma, Madrid.

